

Revista ilustrada Hispano-Americana.

AÑO IV

Madrid 26 de Abril de 1891.

NÚM. 173



NÚM. 1.—TRAJE PARA PASEO

NÚM. 2.—TRAJE PARA VISITA

NÚM. 3.—CUERPO DRAPEADO

NÚM. 4.—TRAJE PARA PASEO

AÑO IV.—NÚM. 173.

SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida social: la esposa, por doña Josefa Collado de Villalba.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Conferencias culinarias (continuación), por Angel Muro.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Memento.—Reclamaciones.—Advertencias importantes.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia, por Sibila.—Anuncios.

Crónica.

Un baile blanco en el palacio de Rohan, residencia de la princesa de Leon, y otro de máscaras sin careta en la espléndida morada del riquísimo banquero Mariani, han reunido en la anterior semana á lo más selecto de la sociedad parisiense.

Más fin de siglo el segundo que el primero, ha ofrecido esa confusión de clases, aunque todas distinguidas, que caracteriza los tiempos actuales, formando una verdadera escala cromática de linajes, puesto que en los magníficos salones del capitalista de origen italiano brillaban desde el artista de más modesto origen ennoblecido por la gloria, hasta las damas de la más antigua prosapia, democratizadas por el prestigio del progreso moderno.

En cambio en el antiguo palacio de Rohan, donde se celebraba el décimotercero aniversario de la encantadora hija de los príncipes de Leon, no había mezcla de clases. Allí sólo se hallaban reunidos los poseedores de los más puros y antiguos blasones de Francia.

Los convidados en su mayoría eran jóvenes del uno y otro sexo, en estado de merecer. Sólo ellos podían tomar parte activa en la fiesta, porque se trataba de un baile blanco. Los dichosos progenitores de aquellos juveniles vástagos formaban el marco de aquel cuadro, en el que irradiaban la alegría, la lozanía de la edad y los encantos de la belleza.

Las protagonistas lucían vaporosos trajes blancos ó rosa, con flores naturales por adorno. La beneficiada vestía un ideal traje, estilo Imperio, de raso blanco salpicado de perlas, y en el contorno de la parte inferior preciosos ramitos de diminutas rosas. Otra señorita, sobre un vaporoso traje rosa, lucía, artísticamente colocado, un boa de plumas blancas. La princesa de Leon ostentaba un distinguido traje de muselina de seda malva, guarnecido en la parte inferior con lazos Luis XVI, de oro. En el cabello y en el pecho rosas de vivo color entre hojas sujetas y contorneadas con hilillo de oro.

Las jóvenes bailaron mientras las señoras las contemplaban sin envidia, y á la una pasaron todos al espléndido comedor donde había preparadas una mesa con cincuenta cubiertos, ocho con diez, y una con dieciocho. En esta última, que presidía el Príncipe, teniendo á su hija enfrente, se sentaron las diecisiete amigas más íntimas de la bella Princesita. Entre todas dieciocho, simbolizando los dieciocho años de la protagonista de la función!

¡Qué años tan encantadores y tan felices!

En el baile de máscaras sin careta, la mayor parte de las señoras simbolizaban las flores con el adorno de su cabeza. Allí se veían margaritas con anchos pétalos de plata formando aureola, violetas de Parma representadas por capuchas de seda malva sobre rubios cabellos, fucsias formadas por conos de raso rubí con pétalos de terciopelo irisado de oro, tulipanes reproducidos por turbantes de oro y encarnado constelados de fina pedrería. También aparecía la noche simbolizada por estrellas de diamantes veladas por tul negro; y no faltaban cabezas características é históricas, porque en estas fiestas que suelen celebrarse entre la Pascua Florida y el Grand Prix, lo que se exige es ingenio y arte para disfrazar la cabeza, dejando el resto del traje al cuidado de la fantasía.

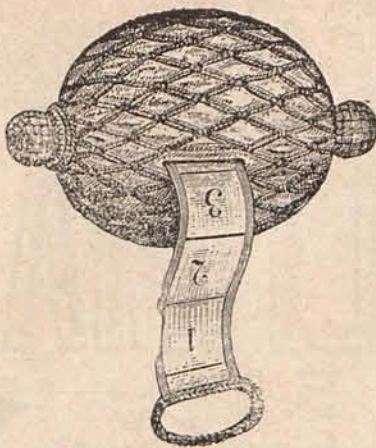
Otro millonario, Mr. Gaillard, ha dado un baile en el que todos sus convidados, que pasaban de mil, reproducían con sus trajes y accesorios la Edad Media. Las habitaciones del hotel estaban amuebladas y adornadas con admirable propiedad histórica. Los favorecidos pudieron figurarse durante algunas horas que todavía estaban por descubrir la imprenta y el vapor.

Aparte de estas grandes solemnidades, pocas son las diversiones á que se entregan los que no tienen más misión que divertirse. La duquesa de la Torre, tan conocida en Madrid, recibe una noche por semana y ameniza las horas que se pasan en su hotel con música y preciosos cotillones.

El Concurso hipico reúne por las tardes á lo más selecto de todas las clases afortunadas, y allí es, hasta ahora, donde únicamente pueden lucirse las novedades, primores y elegancias de la Moda.

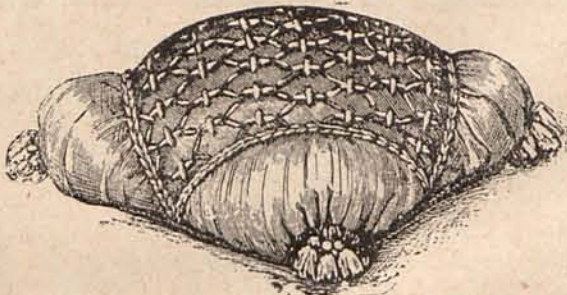
Las Exposiciones que tanto interés despiertan en París, sobre todo en esta época en que comienzan á visitar la gran ciudad ingleses, norteamericanos y familias acaudaladas de otros países de Europa y América, ofrecen este año grande atractivo.

Al lado de las obras de los pintores y escultores de verdad, se celebrará en otro local una Exposición de dibujos, acuarelas, cuadros y esculturas de los literatos que cultivan el arte por afición. En ella aparecerán tra... pictóricos de Victor Hugo, Teófilo Gau-



N.º 5.

METRO ENCERRADO EN UNA NUEZ



N.º 6.—ALMOHADÓN PARA LOS PIES

encendida la tea de la discordia en el seno de la familia. Pero los desdichados rencores del hombre impenitente han sido extinguidos por el amor filial y fraternal.

El príncipe Luis oyó la voluntad de su padre, y con los ojos llenos de lágrimas, lágrimas de profundo dolor, preguntó:

—¿Es decir que soy único y exclusivo dueño de la fortuna de mi padre, que puedo hacer de ella lo que quiera?

—Sin duda alguna, le contestaron.

—Pues bien, voy á hacer lo que si aún viviera haría mi pobre padre al ver reunidos á su esposa y sus hijos.

Y acercándose á su madre y estrechándola con efusión:

—Te cedo con el alma esa fortuna que me deja mi padre, para que goces de ella con tus hijos, que te adoran, y la repartas entre ellos por igual, como has hecho hasta ahora con tu herinoso corazón.

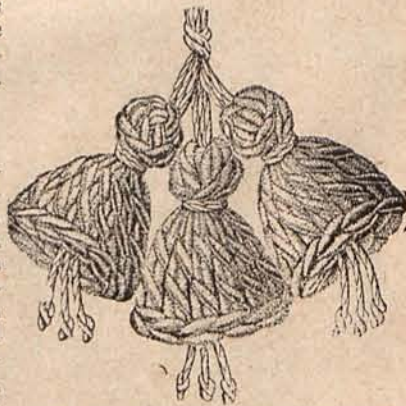
¿No vale este goce de amor maternal todos los sacrificios, todas las lágrimas, todas las amarguras de una mujer, que como esposa no ha sido comprendida ni estimada?

En las cortes de Europa goza de gran estimación la princesa Clotilde. Su hijo Luis será citado en adelante como modelo de amor filial y fraternal.

¡Misterios inescrutables y sublimes de la divina Providencia!

BLANCA VALMONT.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.



N.º 11.—GRUPO DE BORLITAS PARA EL ALMOHADÓN N.º 6

Carnet de la Moda.

Numerosas señoras suscriptoras han interrogado á la Secretaria acerca de las innovaciones introducidas por la Moda, en la presente estación, tanto en la forma como en la disposición del adorno de los sombreros. Como contestación á estas preguntas, y deseando complacer á nuestras favorecedoras, ofrecemos en la plana del centro de este número una completa colección de modelos de sombreros novedad, que sabrán disipar sus dudas, iniciándolas en las últimas disposiciones de la Moda.

Las chaquetas, visitas y manteletas de entretiempo que se llevan este año son notables por lo distinguido de la forma y la riqueza y gusto de sus adornos. En el número de las confecciones indicadas se encuentra la manteleta Villars. Es de siciliana de un tono gris pizarra. La espalda y los delanteros tienen la forma de una larga estola. El fondo desaparece casi totalmente bajo un bonito bordado, cuyo dibujo representa racimos de uvas pendientes de rameados de hojas de parra con enroscados pámpanos. Las uvas son talladas y brillantes perlas de azabache. Hojas, tallos y pámpanos están bordados al pasado con torzal negro é hilillo de plata. Largos flecos de azabache rematan las puntas de los delante-



N.º 10.—DETALLE DE LA EJECUCIÓN DEL ENCAJE DE CORDONCILLO

ros. Cuello Médicis, de encaje negro. Mangas semilargas, de encaje, con hombreras de azabache.

Aspecto no menos elegante ofrece la chaqueta *Kosiki*. En su confección se emplea paño *beige* de un tono pálido y delicado. La espalda modela el talle, y los delanteros se ajustan por medio de pinzas. Una y otros aparecen bordados de ricas aplicaciones de pasamanería de seda *beige* y oro. La parte inferior de esta chaqueta, también bordada de pasamanería, está cortada en ondas desiguales, siguiendo el dibujo de la pasamanería. Mangas lisas, bordadas en las bocamangas. Cuello Valois bordado y ligeramente vuelto.

Como modelo muy recomendable por su sencillez citaré la chaqueta *Anita*. De fina lana brochada fondo heliotropo, con rameados color de violeta. La espalda y los delanteros se ajustan al talle, cerrándose estos últimos de un modo invisible. Anchas aldetas cortadas en almenas y forradas de faya violeta guarnecen la parte inferior. Las mangas son de lana brochada sin ningún adorno. Cuello vuelto, prolongándose en solapas, de lana brochada y faya violeta.

Las medias de seda negra continúan dominando la situación y su éxito se afianza con la aparición de los zapatos escotados. En esta clase de medias se empieza a introducir una innovación que, según mi parecer, no tardará en propagarse. Consiste en adornar el sombrío fondo con menudos motivos bordados al pasado con sedas de tonos pálidos. Estos bordados sólo ocupan la parte inferior de la media, quedando la superior enteramente lisa.

Como quiera que las largas esclavinas estilo Valois siguen y seguirán gozando durante algún tiempo del favor de las señoras elegantes, voy a aumentar con un nuevo modelo la colección de esclavinas por mí descritas de algún tiempo a esta parte, contando desde luego con la benevolencia de mis simpáticas lectoras. El modelo que hoy me ocupa está confeccionado con paño hoja de rosa de ideal finura. La parte de esclavina se frunce en torno de un doble y estrecho canesú de terciopelo color pensamiento cubierto de caprichosos arabescos dibujados con menudas perlas violeta y rosa pálido, mezcladas con azabaches negros. Sobre las hombreras, muy acentuadas, se colocan altas crestas de pasamanería perlada, de la que parten largos flecos de perlas dispuestos en forma que simulen las mangas. Cuello Valois de pasamanería perlada. Esta caprichosa esclavina se sujeta en los hombros con broches interiores, y queda bastante abierta para dejar el traje en parte descubierto.

Se anuncia como caprichosa fantasía que ha de llamar seguramente la atención general, la aparición de trajes confeccionados exclusivamente con galones de seda ó gasa, separados entre sí por entredoses de fino encaje y formando un raro tejido rayado, tan vaporoso como nuevo. En la preparación de estos trajes se ocupan numerosas obreras, pues la tarea es tan larga como llena de dificultades.

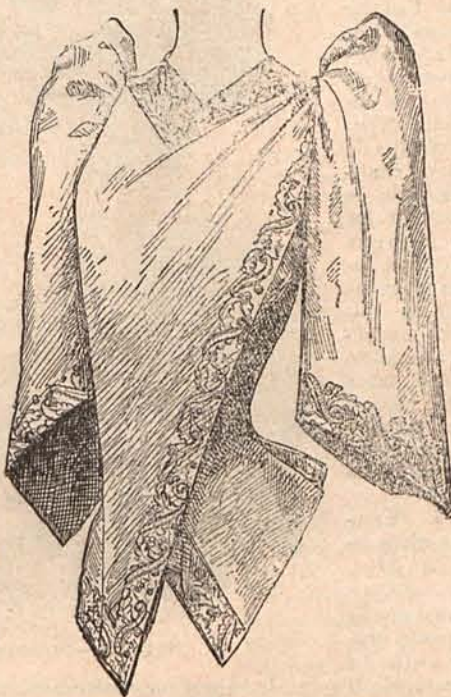
Una noticia interesante para las lectoras mamás: los anchos cuellos vueltos y puños de fino encaje ó *guipure* artística, están muy de moda, y es uno de los adornos que más gracia prestan á los lindos trajecitos que usan niños y niñas de uno á seis años durante la Primavera y el Verano. Esta adición debe ser completa-

mente independiente del traje á fin de renovarla con frecuencia, pues de su frescura depende buena parte de sus atractivos.

La lluvia de perlas continúa, sin que nadie tenga la menor objeción que oponer en contra de esta brillante fantasía. Los trajes y sombreros ofrecen deslumbrador aspecto, y sobre las manteletas y esclavinas de encaje el azabache lanza sus luminosos destellos. Los flecos y redecillas de perlas de todos los tonos imaginables son considerados como la más alta novedad.

Este adorno ofrece la inmensa ventaja de armonizar con todos los tipos. Rubias, morenas y trigüeñas están de enhorabuena.

CLEMENTINA.



Núm. 12.—CUERPO «MATINÉ»

Explicación de los grabados.

Núm. 1. **Traje para paseo.**—De lana *beige*. Cuerpo-chaqueta con aldetas cortadas en almenas. La parte alta del pecho se adorna con un canesú de terciopelo negro. Mangas de terciopelo; segundas mangas de cachemir. Falda recta, abierta sobre un delantero bordado. Sombrero de paja *beige*, adornado con plumas. Tela necesaria: 12 metros de lana, doble ancho.

Núm. 2. **Traje para visita.**—De lana lisa y lana brochada. Cuerpo corto, mitad de lana lisa y mitad de lana brochada. Cuello vuelto y mangas de lana brochada. La falda se forma con anchas palas de lana lisa y lana brochada. Túnica de lana lisa, plegada á pliegues escalonados. Cinturón de terciopelo cerrado con una escarpela. Toca de muselina bordada de perlas y adornada con un grupo de flores. Tela necesaria: 9 metros de lana brochada y 2,50 de lana lisa.

Núm. 3. **Cuerpo drapado.**—De crepón Ofelia, cruzado y guarnecido con aplicaciones de faya del mismo color. Mangas abullonadas con brazaletes de faya. Toca de faya, adornada con flores.

Núm. 4. **Traje para paseo.**—Es de cachemir corinto. Cuerpo liso, cerrado detrás y adornado con una aplicación puntiaguda de encaje negro. Mangas lisas con aplicaciones de encaje. Falda recta. Los costados se guarnecen con aplicaciones de encaje. Sombrero de crin negra, adornado con lazos y plumas. Tela necesaria: 10 metros de cachemir, doble ancho.

Números 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11. (Véase *Labores*.)

Núm. 12. **Cuerpo «matinée».**—Es de bengalina rosa. La espalda se ajusta al talle. Los delanteros, sueltos y cruzados, se adornan con galones bordados de plata. Mangas semilargas y flotantes. Las bocamangas y el escote se rodean con galones bordados.

Núm. 13. **Traje para señorita.**—Es de lanilla rayada de tonos *beige* y rosa fuerte. Cuerpo corto y liso. Mangas huecas. Falda recta, fruncida en la cintura. Sombrero de paja, adornado con lazos de cinta y un grupo de plumas.

Núm. 14. **Traje para señora joven.**—De cachemir de Escocia gris acero. Cuerpo-coraza, adornado con solapas bordadas y abierto sobre un *plastron* de faya del mismo color. Mangas lisas. Falda recta, con quillas de faya, guarnecida con un lazo de cinta. Toca de faya adornada con grupitos de flores.

Núm. 15. **Traje para niño de siete á nueve años.**—De *cheviotte* azul marino. Chaqueta larga cerrada por doble fila de botones. Mangas lisas. Cuello vuelto, puños y carteras de paño blanco bordeados de un galón de seda azul. Pantalón corto. Medias rayadas. Botas de cabritilla. Sombrero hongo de fieltro azul,



Núm. 13.

Núm. 14.

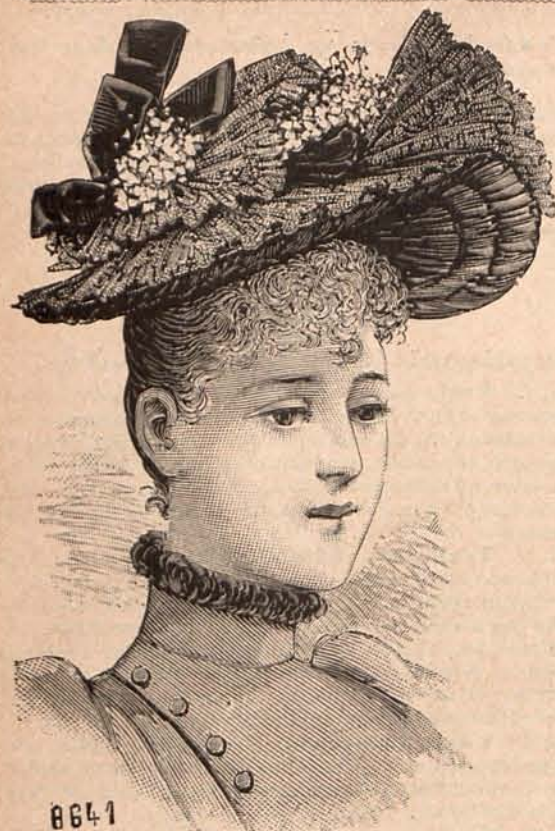
Núm. 15.

Núm. 16.

Núm. 17.

TRAJE PARA SEÑORITA TRAJE PARA SEÑORA JOVEN TRAJE PARA NIÑO DE 7 Á 9 AÑOS TRAJE PARA NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS TRAJE PARA NIÑA DE 8 Á 10 AÑOS

ASO IV.—Núm. 119,



N.º 18.—SOMBRERO MUSOTTE



N.º 19.—SOMBRERO ELENITA



N.º 20.—SOMBRERO PASTORAL



N.º 21.—SOMBRERO CERES



N.º 22.—SOMBRERO LUCILA



N.º 23.—TRAJE PARA CALLE

con cinta de seda. N.º 16. **Traje para niña de seis a ocho años.**—Es de cachemir azul Francia. Levita larga y plegada, guarnecida con motivos bordados al pasado. Los delanteros, adornados con ligeras draperías de *surah* azul, dejan ver una faldita de *surah* y un chaleco abotonado de fino paño color marfil. Mangas lisas, con hombreras plegadas y bordadas. Capelina de muselina de seda, adornada con lazos de cinta. Medias de un tono azul muy oscuro. Botas de cabritilla y charol.

N.º 17. **Traje para niña de ocho a diez años.**—Es de bengalina coral y terciopelo grana. Falda de

terciopelo. Túnica de bengalina, semientallada y cruzada en la cintura. Se adorna con cuello y canesú de terciopelo y una cascada de encaje que ocupa el centro del cuerpo y el costado izquierdo de la falda. Mangas huecas. Hombreras y puños de terciopelo. Sombrero de terciopelo. Un grupo de plumas y varios lazos de cinta constituyen su adorno. Medias listadas. Zapatos de charol.

N.º 18. **Sombrero Musotte.**—El interior del ala es de tul negro fruncido. La parte exterior se cubre con encaje rizado. Gracioso escarolado de encaje, grupitos de flores de tonos pajizos y lazos de terciopelo negro sirven de adorno a este bonito modelo.

N.º 19. **Sombrero Elenita.**—Es de paja labrada de un tono nutria. Se adorna con dobles lazos de ancha cinta de seda y plumas de avestruz del mismo color que la paja, aunque en tono más claro.

N.º 20. **Sombrero Pastoral.**—El ala es de pasamanería perlada negra. El interior se adorna con un turbante de crepón de la China, hoja de rosa, anudado en el centro de detrás en un lazo de anchas y dobles cocas. Lindas flores, dispuestas sin simetría sobre el ala, y la invisible copa, completan el adorno de este sombrero.

N.º 21. **Sombrero Ceres.**—De paja calada de su color natural. El ala, recta delante, está muy levantada en la parte de detrás. Se adorna con una compacta guirnalda de flores, sin follaje, un escarolado de encaje y dos cocas de terciopelo negro.

N.º 22. **Sombrero Lucila.**—Es de paja calada, forrada con tul fruncido. Una guirnalda de margaritas ocupa el lado izquierdo del sombrero. Dos lazos de ancha

cinta de *pekin* adornan la parte de delante y el centro de detrás del sombrero.

N.º 23. **Traje para calle.**—Túnica larga de lanilla gris plata, plegada en la parte de falda. Los delanteros están cortados en agudas puntas, terminadas con lazos de terciopelo negro, y se adornan con botones de terciopelo, dejando á descubierto un *plastrón* de la misma tela, bordada de aplicaciones de terciopelo. Cuello vuelto de encaje. Mangas lisas. La parte baja del delantero de la falda se guarnece con un volante de encaje. Toca drapada de *surah* gris plata. Tela necesaria: 9 metros de lana, doble ancho.

N.º 24. **Sombrero Ivette.**—Este lindo modelo es de paja finamente calada. La copa, casi plana, está cubierta por cocas de cinta de terciopelo negro, enlazadas con menudas florecillas. Bidas estrechas de terciopelo negro.

N.º 25. **Sobretudo para viaje.**—Es de lana cuadrada. La parte de falda está completamente lisa. Los codos, se sujetan por medio de un ancho cinturón ruso de la misma tela. Una triple esclavina, montada en un cuello Médis, cubre la parte superior del cuerpo. Mangas lisas, con tres series de carteras. Sombrero de paja, adornado con cocas de cinta.

N.º 26. **Toca Ofelia.**—Es de gasa de seda drapada y anudada en el centro de delante. Los bordes de la toca se guarnecen con perlas. Guirnalda de menudas florecillas aparecen graciosamente colocadas sobre las draperías de gasa.

N.º 27. **Traje para calle.**—Cuerpo chaqueta de terciopelo ver de mirto, cortado en agudas puntas y abierto sobre una drapada camiseta de lanilla verde agua. Mangas de lanilla con hombreras de terciopelo. Falda plegada, guarnecida en el borde inferior con un ancho bias de la misma tela. Túnica drapada sobre los costados, formando ligeros *paniers*, y sujeta con aplicaciones de pasamanería perlada. Capota

de muselina de seda verde agua, adornada con un grupito de flores. Tela necesaria: 9 metros de lanilla, doble ancho, y 4 de terciopelo.

LABORES

N.º 5. **Metro encerrado en una nuez.**—La nuez es de tamaño bastante grande, barnizada, y cubierta exteriormente con una red hecha con torzal azul ó grana. El interior, hueco, está provisto de un pequeño

cilindro que sirve para arrollar el metro. N.º 6. **Almohadón para los pies.**—El cuadro que forma el centro del almohadón es de fino cuero, velado por un encaje de cordoncillo. Los abullonados que lo completan son de *peluche* de un tono azul oscuro. El adorno del almohadón se completa con grupos de borlitas.

N.º 7. **Encaje de cordoncillo que guarnece el almohadón número 6.**—Se ejecuta con un fino cordón de pasamanería de seda de un tono azul oscuro. Las hojitas que forman este encaje se hacen por filas y del modo siguiente: Se forma una presilla de 4 centímetros de largo,

que en sí solo asume la grandeza augusta de la familia. El hombre, contaminado del espíritu del siglo, cediendo á las exigencias de la vida, por necesidad ó por costumbre busca en ocasiones, fuera del hogar, esparcimiento ó trabajo: la esposa, por el contrario, dejando á un lado sus impacencias de niña, sus antojos de adolescente, ve en la familia la reducción encantadora del mundo, el centro único de sus aspiraciones y el noble objetivo de sus más cariosos afanes.

La esposa, en la significación austera y bellísima de la palabra, no es posible que sea una mujer frívola, una organización aturdida é imprevisora, porque si así fuera, el progreso dulcísimo del hogar encargado á sus desvelos, sería un mito y la felicidad conyugal una utopía. Y no es así, por fortuna. A pesar de lo que se diga en contra, hay matrimonios felices en el mundo, y el secreto de esa felicidad tranquila que palpita en el fondo del hogar, se halla depositado en manos de la mujer, de la esposa.

Pasado el período turbulento de la primera juventud, ¿qué sería el corazón del hombre, algunas veces marchito, otras escéptico, y las más indiferente, si no sintiera revivir todas sus actividades al influjo tranquilo y grato de la esposa? ¡Oh! No se diga que son pocas las mujeres que estiman en su verdadero valer el influjo que ejercen en el

hogar: si alguna de ellas, por deficiencias de educación, no pudiera abarcar el conjunto de su prestigio, se revelaría su instinto, amoroso y tierno.

La mujer frívola, aquella que pensando sólo en las satisfacciones de la vanidad, busca el ideal de su vida en los placeres sociales, pasa como una sombra incolora por el frío hogar, donde todo lamenta su triste

VIDA SOCIAL

LA ESPOSA

Nada tan augusto y santo como la familia, hermosa esperanza del porvenir, y en el interesante grupo de ella formado, se destaca la esposa como figura principal, por ser el conmovedor simbolismo de todas las abnegaciones. Pero, al ofrecer la consideración de nuestras queridísimas lectoras el tipo por extremo simpático de la esposa, desviámosla la vista apenados de aquellos matrimonios que tuvieron por origen el cálculo y el interés, llamados necesariamente á producir amargos frutos, refugiándonos en la contemplación de las uniones benditas, de las cuales el principal agente fué el amor, porque sobre ellas descansa el alma fati-



N.º 25.—SOBRETUDO PARA VIAJE



N.º 26.—TOCA OFELIA



N.º 27.—TRAJE PARA CALLE

ausencia; aquella que ningún amor siente por el hombre al cual uniera sus destinos, y á la que son indiferentes las fatigosas batallas contra la suerte que á diario sostiene el marido, no es el tipo acabado. No lo será jamás de la esposa cristiana, cuya visión deslumbradora persiste en nuestra literatura con *La perfecta casada*, de Fray Luis de León.

Importa no confundir las categorías, y esto lo conseguiríamos fácilmente, buscando la esposa modelo fuera del hogar, en los paseos, en los salones, alejada del hombre que la eligió por compañera de su vida, lejos de los seres agrupados con amor que componen la familia, y para los cuales debiera ser astro de paz y símbolo de hermosas esperanzas. La esposa no es sólo el arca santa donde se encierran todas, absolutamente todas las alegrías inefables del hogar, sino la discreta amiga del orden, de la economía, de la austera virtud, la madre amante, la confidente cariñosa, sin cesar ocupada en cicatrizar las heridas que martirizan el corazón combatido del hombre.

No basta, no, puesto que es tan vasta y complicada su esfera de acción, que en el orden material de la casa se note á todas horas su suave influjo; es indispensable que el marido halle en ella su inteligente consuelo en los días de amargura, el sostén cariñoso de sus fuerzas cuando la ruda batalla de la vida tiende á aniquilarlas, y si en un momento dado palidece el bienestar material del hogar, por sensibles azares de la fortuna, a que todos nos hallamos sujetos, es preciso que la mujer, la esposa, sin que desaparezca la cariñosa sonrisa de sus labios, sea la primera en aceptar con ánimo entero las privaciones, sin que ni un ápice disminuya el amor que abriga hacia el compañero de su vida, que en aquellos momentos de terrible prueba siente vacilar su espíritu y agotarse el valor en otras mil ocasiones enérgicamente probado.

Sólo así, llevando la resignación y la entereza á las más críticas circunstancias de la vida, cabe esperar, que en plazo más ó menos breve, ceda la borrasca y vuelvan á lucir tranquilos días. Unicamente obrando de esta suerte será digna en un todo la mujer de ostentar el sagrado título de esposa. Por eso aconsejamos siempre que los matrimonios tengan por fundamento el amor, único que infunde alientos para tantas abnegaciones; por eso repetimos una y mil veces que es de gran importancia, y no cuestión de inútil vanidad, la elección de marido. La mujer, antes de penetrar en el mundo por la dorada puerta del matrimonio, debe analizar sus fuerzas y preguntarse si es capaz de los sacrificios sin fin á que obliga el nombre de esposa y tienen derecho á exigir de ella, no sólo el hombre, sino la sociedad, y especialmente la religión, que al unirlos ante el altar con lazo indisoluble, santifica los derechos del marido y los deberes de la mujer, diciendo con sublime sencillez: *Compañera te doy, y no sierva*: precepto cristiano que ha convertido al matrimonio en institución augusta, siempre respetada por la civilización y por la historia.

JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

A toda reclamación ó renovación de suscripción debe acompañar el número de orden de la señora suscritora. Por lo menos deberá indicarse el punto de residencia.

A LA LUZ DE LA LÁMPARA

Cuestiones simpáticas.—El trabajo de las mujeres y de los niños.—El descanso del domingo.—La misión de la mujer.—Teatros.—El baile en la embajada de Portugal.—La oración de la duquesa de Berry.—Vamos de prisa.

Los trabajos que actualmente preocupan á los legisladores y á los hombres políticos son altamente simpáticos, y caen bajo nuestra esfera, permitiendo que charlemos un poco acerca de ellos á la luz de la lámpara.

Se refieren á la reglamentación del trabajo de la mujer y del niño. Confieso que no hay nada que me cause tanta tristeza como ver encerradas entre las paredes de una fábrica multitud de mujeres apiñadas, sin aire que respirar, sin luz que colore sus mejillas, sin libertad en los movimientos, siguiendo casi automáticamente los de la máquina, de la que se pueden considerar como una rueda.

La mujer pobre no tiene más remedio que trabajar para ayudar á su marido y para criar á sus hijos; en las comarcas del Norte la aldeana trabaja en el campo tanto como puede trabajar en la fábrica una del Mediodía ó de Levante; hay además industrias que exigen necesariamente el concurso de la mujer.

Todo esto está muy bien; pero ya que la vida imponga muchas condiciones, es preciso mejorarlas, y el Estado, aunque coarte la libertad individual, debe velar porque las infelices mujeres, los pobres niños, los seres desvalidos, no sean explotados.

Las ocho horas de trabajo, el descanso de los domingos, la prohibición de que entren en las fábricas los menores de diez años, y la de trabajar durante toda la noche, todas esas reformas comprendidas en los proyectos que se acaban de presentar al Senado, todo eso merece nuestra aprobación.

El egoísmo y el afán del lucro habían llegado á hacer para la mayor parte de los obreros un día de trabajo del domingo, igual á los demás días de la semana;

y esto es tristísimo, porque seca el alma, se embota la inteligencia, se relajan los vínculos de la familia y se hace del hombre una especie de bruto, que busca recreo y expansiones en el aturdimiento que le proporciona el alcohol.

Nada más justo que el que pasa toda la semana trabajando, descansa un día, y que en ese día en que sus hijos no van á la escuela, en que su esposa puede dar tregua á sus faenas, su alma se recree con los goces que proporciona el hogar, y vaya con los suyos á la iglesia, y salga con ellos al campo: de este modo adquirirá fuerzas para continuar trabajando, y se aficionará al ahorro, que le puede proporcionar comodidades.

¡Ojalá que de todo este movimiento que ahora se inicia, quede algo! pues la cuestión social se impone en esta última parte del siglo y la violencia haría todo lo que no hagan la razón, la tolerancia y las transacciones!

La mujer, lo mismo la de las clases elevadas que la de las clases más modestas, debe permanecer ajena á este género de cuestiones, y por eso he llamado hoy acerca de ellas la atención de mis lectoras. Yo las aconsejaré que, las que puedan, lean lo mucho bueno que en esta materia ha escrito una mujer de gran talento y de alma tierna y delicada: doña Concepción Arenal.

Cuando en la sociedad se debaten tan importantes y trascendentales cuestiones, la mujer no puede permanecer indiferente. Vuestra misión, señoras mías, no es sólo ser muy guapas, muy buenas y muy elegantes; hay que ser algo más, para que ocupéis dignamente el puesto que por derecho os corresponde.

La Primavera en Madrid, hasta ahora, está desanimada; los martes y los viernes en el Circo de Price, los primeros turnos en el Circo del Príncipe Alfonso, son las reuniones de la sociedad elegante, además de los beneficios que de cuando en cuando organizan las damas que dirigen las Sociedades benéficas de las diversas parroquias en que se halla dividido Madrid.

En el teatro de la Comedia continúan los estrenos como en pleno invierno. *Un hombre serio*, comedia en tres actos y en prosa de D. Antonio Sánchez Pérez, ha gustado mucho, porque es, como todas las de su autor, una obra discreta y llena de buen sentido.

El primer bailarín es una comedia en un acto, llena de *sprit* y original de Constantino Gil, regocijado poeta que ha causado muchas veces las delicias del público.

Felipe Ducazcal prepara muchas novedades para la estación de verano; pronto veremos en Madrid *Trafalgar*, la obra de Javier de Burgos que no conoce todavía el público de la corte.

El baile de la embajada de Portugal, que se verificó el día 22, estuvo brillantísimo. La condesa de Casal Ribeiro es señora muy amable, y Mad. Thedir, la esposa del primer secretario, la secundó admirablemente en la tarea de hacer los honores de los salones del que fué palacio de los Príncipes Pío de Saboya, y que sirve hoy de residencia al embajador del vecino reino.

No se había bailado desde Carnaval, y las muchachas acogieron con entusiasmo la fiesta.

El cotillón, dirigido por el barón de Horteiga, fué animadísimo, y en él se repartieron juguetes y productos de la industria portuguesa.

A este baile seguirá muy pronto otro en casa de los marqueses de Sierra Bullones.

Un periódico, *El Heraldo de Madrid*, ha consagrado algunas líneas á la memoria de la duquesa de Berry, y ha hablado de la original manera como en una esquela, compuesta por aquella interesante princesa, que fué tan célebre por sus intrépidas aventuras de vendeana y por sus desgracias, se dio cuenta de su muerte.

Una de las pocas personas que recibieron en España aquella esquela fué la difunta condesa de Campo Alange, que había conocido á la nuera de Carlos X en París, y que sostenía con ella frecuente correspondencia.

La condesa guardaba piadosamente la estampita en su devocionario, y la enseñaba con gran respeto. Yo la recuerdo como si la viera, y la voy á reproducir á título de curiosidad, que agradará de seguro á mis lectoras.

En un lado tenía esta inscripción:

LA SOUFFRANCE EST FÉCONDE EN GRACES
INRI

Debajo, una cruz medio cubierta con un velo, y debajo la Virgen con su Hijo en brazos, recién bajado de la cruz.

Debajo se leía:

NOTRE-DAME DES CARMES
O JO' UNE LARME VERSÉE EN UNION AVEC MARIE,
A DE MÉRITES AUPRES DE JESUS!

En el reverso había una cruz, una orla negra y flores de lis en los cuatro costados, y esta inscripción:

PREZ POUR L'AME
DE

S. A. R.

MARIA CAROLINA DE BOURBON,
DUCHESSE DE BERRY
ENDORMIE DANS LE SEIGNEUR
AU CHATEAU DE BRUNSEE
LE SAMEDI SAINT
16 AVRIL 1870
A L'AGE DE 71 ANS

Y debajo esta oración habitual de la Princesa:

SANCTA MATER, ISTUD AGAS
CRUCIFIXI FIGE FLAGAS
CORDI MEO VALIDE

No he visto en España más estampitas de éstas que la de la condesa de Campo Alange, que conservaba varias cartas de la madre del conde de Chambord, fechadas unas desde Venecia, donde pasaba el invierno en el magnífico palacio Verodramini, donde hizo construir un teatro para representar comedias francesas, y otras desde Brunsee, donde murió hace veintidós años, entregada por completo á los consuelos de la religión.

A pesar del poco tiempo transcurrido, las figuras de la duquesa de Berry, de aquella santa que se llamó la duquesa de Angulema, del joven duque de Burdeos, que llegó á ser el venerable conde de Chambord, parecen figuras de la Historia.

Y es que en este siglo hemos vivido muy de prisa.

EL ABATE.

Todos los cambios de residencia exigen un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

CONFERENCIAS CULINARIAS

LAS SETAS

Nada menos que un personaje de altura, en la política española, vino a verme ayer para presuntarme el mejor modo de condimentar las setas, y se lo dije, explicándole muy bien el procedimiento.

Y ahora, como ya no tengo secretos para nadie, voy á escribirlo para que aproveche á mis lectores.

Las setas, grandes ó pequeñas, ya se empleen como guarnición ó como plato, hay que tomarlas frescas, limpiarlas bien y después echarlas en agua muy fría, acidulada con unas gotas de vinagre. Sólo así conservan su color y no se amoratan ó enrojecen.

Antes de servirse de ellas, se les escurre el agua que contienen. Para saber si es buena la seta, hay inmundicia de procedimientos; pero el más práctico es el del olor, que cuando la seta es venenosa, es característico.

Si la seta es blanca por dentro, firme y rellena y no tiene vacío ó parte rota entre la cabeza y el tallo, la seta es buena.

Las setas se preparan de muchas maneras, pero en ninguna parte se hacen como en Burdeos y su comarca.

Bien limpias y bien secas, se saltean en aceite finísimo y sobre fuego, enteras mejor que partidas, sazonándolas con sal y un punto de pimienta.

Cuando estén bien escaldadas y doradas por igual, se sacan de la sartén a un plato, y en el mismo aceite, cuya cantidad se aumenta, se frie ajo y perejil muy picado, con trozos de tallo de las setas ya renegadas, en proporción tal, que el volumen de este aliño mezclado, sea igual á la cuarta parte del volumen de las setas después de salteadas.

Se retira la sartén del fuego y se tapa después de echar las setas, que se sirven a los cinco minutos.

Con las setas hay que beber vino espumoso, para que las setas sepan mejor. A falta de Champagne, vino blanco, azucarado en el momento de beberlo, mezclado con agua de Seltz.

Las setas conservadas en frascos ó latas, no son malas de comer; pero necesitan una preparación especial, después de sacarlas de su envase. Hay que lavarlas en agua templada y a fuego lento eliminársela por evaporación, para colocarlas en situación parecida á las del mercado.

La seta es un recurso culinario de los más en uso, pero sin que nguren las setas en un plato, con su esencia se da el aroma y se realzan las salsas.

EL GIN-COK-TAIL

Así escrito, no hay quien diga que esto se bebe y que es muy bueno.

Felipe Caramanzana, amigo mío que ha pasado los mejores años de su vida en Manila y navegando por el Archipiélago filipino y los mares de la India, se empeño, hace unos días, antes de comer, en hacerme probar una copa de *gin-cok-tail*, hecho por él.

— Bueno, me gusta, le dije después de apurar el vaso; pero la receta de esto es lo que yo quiero.

— Escuche usted, me dijo.

En una ponchera se echan tres copas de las de vino, de ginebra de Holanda, una y media de curaçao

y media de gotas de amargo de un bitter cualquiera, aunque es preferible la marca *Angostina bitter*. Se agregan raspaduras de nuez moscada y de corteza de medio limón y hielo triturado en volumen igual al de los componentes citados. Se bate un huevo muy bien y se mezcla con él todo, clara y yema, agitándolo durante bastante tiempo, poco a poco. Se azucara según el gusto del consumidor y se sirve para beberlo como aperitivo.

La bebida es excelente y se la recomiendo a todos los que tengan inapetencias o digestiones difíciles. La palabra *gin*, que antecede a *cok* y *tail*, se cambia por las de Champagne, Jerez ó Cognac, cuando el ponche se hace con estos líquidos en lugar de ginebra.

LOS MACARRONES

Otra mujer, que con perdón de propios y extraños es lo que yo más quiero en el mundo, por santo deber y porque sí, es un prodigio guisando macarrones, y sobresale cuando los prepara con el jugo de carne.

La receta es como sigue:

Los macarrones se cuecen como ya indiqué otra vez, en mucha agua y a fuego vivo, sazonando con sal. A los pocos minutos de cocción y cuidando que no se deshagan y que estén algo firmes, se sacan y se dejan escurrir. Se colocan en una fuente honda por lechos que se intermedian con queso de Parma, rallado muy fino, y se vierte sobre el todo en el momento de servir, el jugo de carne que se habrá preparado de este modo:

Para dos libras de macarrones, dos libras de solomillo, que se saltean, escaldan y doran en una cacerola, con dos onzas de manteca de cerdo. Se añade una cebolla grande como un puño, perejil, dos onzas de tocino y especias, picado todo muy menudo, y cuando la cebolla se consume, sin ennegrecerse, se moja con un vaso de agua y se aviva el fuego, echando entonces tres libras de tomate, bien limpios y desmenuzados.

El tomate se consume pronto y moviendo con la espátula para que no se pegue, se echa el agua, que se calcula para la cantidad de jugo que se necesita, y se deja cocer todo aquello a fuego lento durante dos horas. Se saca la carne, que puede comerse fiambre en otra comida y el caldo ó jugo se vierte sobre los macarrones, que podrá llamar, si mis lectoras no ven en ello inconveniente, y para que tenga un nombre: *Macaroni Graziella*. ¡Y qué buenos son, cuando se saben hacer! ¡Y qué fácil es hacerlos, ejecutando al pie de la letra lo que escrito queda!

ANGEL MUÑO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

E. R., Málaga.—Mil gracias por su amable recuerdo.—Espero impaciente su ofrecida epístola.

Rapsodia.—Cumplí fielmente sus indicaciones.—Deseo que cuando lea usted estas líneas, su señora madre se encuentre restablecida por completo.

G. B., Valladolid.—Se pidieron a París los patrones que usted necesita, y le serán remitidos tan pronto como se reciban.—Ruego a usted fije su atención en los grabados de nuestro semanario, y podrá usted apreciar, mejor que por mis indicaciones, cuáles son las formas y adornos que en estos momentos constituyen la más alta novedad.—Guantes de cabritilla negra.

10 de Julio de 1881.—No, señora; no se han publicado.—Quedó servido su encargo.

Tórtola del Ulla.—Se le remitieron por segunda vez los números reclamados.—Si completa usted el importe de su suscripción por todo el presente año, sí.

Suplicio de Tántalo.—Nada de eso; diga usted más bien que es usted la mismísima indulgencia.—Mi opinión no puede menos de serle favorable, pues considero la *Crema de la Meca* como una preparación inmejorable y única en su clase. El *depilatoire de Dusser* goza de muy buena fama.—Tomamos nota de los nombres que desea usted ver publicados; pero como es probable que pase algún tiempo antes de que los llegue su turno, advierto a usted que el nombre de *Paca* para pañuelo se publicó en los números 13 y 57, y en anagrama de *Esperanza*, también para pañuelo, en el núm. 62.—No conozco ningún buen procedimiento que devuelva al marfil amarillo su primitiva blancura, ni creo que exista. Las teclas del piano se limpian con una franelita y un poco de alcohol.—Su primera carta no llegó a tiempo para poder ser contestada en el pasado número, razón por la cual me ocupé de las dos en estos renglones. Encuentro su letra muy clara, si se compara a otras muchas, y el descifrar sus amables misivas no me ofrece la menor dificultad.—Como amiga ha de ser, y de las predilectas.

M. F. de L.—Se recibió el importe del patrón. Celebro que el modelo haya sido de su agrado.

C. G.—Pruebe usted con el uso de la *Crema de la Meca*, y es seguro que obtendrá usted buenos resultados. Las manchas de tinta en el papel se quitan con el siguiente procedimiento: se coloca la parte manchada sobre una vasija, bañándola con una disolución de cloro, que debe embeberse en la mancha. Cuando ésta desaparezca por completo, se sustituye el cloro con

agua limpia. Después se seca el papel con una plancha no muy caliente.

C. de G., Madrid.—El seudónimo que me indica, se encuentra ya elegido. Propongo a usted el de *Lucia di Lamermoor*; y si es de su agrado, con él nos entenderemos siempre que usted guste.—Felicitó a usted por sus gustos y aficiones; pero no participo en todo de su opinión, pues creo que el estar un poco más ó menos gruesa no influye en la elegancia de un modo tan absoluto, y más siendo ésta natural.—Traslado sus atentas indicaciones al Director, y no dudo las tendrá muy presentes, pues sus mayores deseos son complacer en lo posible a nuestras constantes favorecedoras.

Nuit heureuse, 25 Août 90!—Siempre que pasee usted a caballo por sitios retirados, no veo mal ni motivo para que sus amigos la critiquen.—No insista usted en su petición, y me dará una nueva prueba de su bondad y galantería.

C. N., Málaga.—Elija usted otro seudónimo. El que indica no me parece a propósito para usted, y de ningún modo apuntaría a usted en el libro bajo él. Salvado este insignificante incidente, paso a contestar a sus preguntas: 1.^a Ninguna, y sí mucho gusto.—2.^a No, señora.—3.^a La *Crema de la Meca*. Su precio es 5 pesetas en Madrid.—4.^a No conozco ninguno que me merezca entera confianza.—5.^a El *pilivore de Dusser*. 6.^a No debe afeitarse con tanta frecuencia, pues esto contribuye a espesar la barba. La irritación de la piel se calmará con la *Crema de la Meca*. No puedo menos de manifestarme sorprendida por los deseos que manifiesta su hermano. ¡Detener el crecimiento de la barba cuando todos los jóvenes de su edad intentan los imposibles para anticipar y facilitar su salida! El caso es tan original, que, francamente, no encuentro la solución.—8.^a Usar calzado ancho y cómodo; y si esto no basta, recurrir a los cuidados de un pedicuro. No tengo por qué dispensarle, y quedo a su disposición.

Romana.—No dudamos de que el corresponsal a quien ha entregado usted el importe de su encargo lo hará efectivo. No sé.

Fucsia bicolor.—Se le remitieron los números en que se encontraban los dibujos que usted necesita. Tomo nota del seudónimo.

L. A.—Puede usted muy bien utilizar las letras, en la forma que indica, para marcar la mantelería.

M. V., Viana.—Recibido el importe de las horquillas.

Una ignorante.—Adeuda usted a la Administración, por envío y certificado de su encargo, 0,75 pesetas. Puede usted utilizar la tela cuya muestra me remite para un traje de riguroso verano. Esa clase de tejidos no admite otro adorno que encajes y galones de seda.

Una desolée.—Es la primera vez que tengo el gusto de dirigirme a usted, y para probarle mis simpatías, voy a contestar a su muy grata con un consejo que le dicta mi naciente amistad. No elija usted nunca en los catálogos de los grandes almacenes de París los modelos de sus trajes, abrigos y sombreros. Tenga usted siempre en cuenta que los figurines de los catálogos copian las existencias de la Casa más que los decretos de la Moda, y que aquéllas se componen de una confusa mezcla de novedades del año presente y restos de años anteriores. Además, todas las prendas están marcadas con un sello de uniformidad que debe ser desechado por toda señora verdaderamente distinguida. La costumbre de tomar por modelos los grabados de los catálogos data de la época en que los periódicos de modas eran pocos y no al alcance de todas las fortunas. Hoy que felizmente no estamos en ese caso, es preciso reconocer la notable distancia que separa a los adocenados modelos, de los figurines creados y dibujados expresamente para los periódicos de modas, los cuales, por su número, variedad y elegancia, deben ser los únicos que sirvan de guía a las señoras que, como usted, cultivan el difícil arte de vestir bien. Espero que no tachará usted de lacónica mi respuesta.

Lucinda y Sangredo.—Reforme usted el traje cuya muestra me remite combinando el tejido rayado con faya azul. De ésta puede usted hacer las mangas, el *plastrón*. Las aldetas sobrepuestas y dos ó tres biesses más ó menos anchos, que adornen la parte inferior de la falda. El *Agua Dusser*, si usted quiere, no tenemos inconveniente en remitírsela. Crea usted que no necesito probarla para saber que es leal y sincera.

Mar sin orillas.—Traslado su reclamación a quien correspondía. La *Crema de la Meca* se usa con buen éxito para conseguir los resultados que usted desea obtener. Sí, señora.—No, en mi opinión, pues es un capricho que está bien admitido.

Aida.—Falda recta, montada sobre el cuerpo en la parte de detrás. Este tiene por delante la forma de una chaqueta. Manto de granadina de lana, sin velo, ó desde luego toca ó capota de crespón inglés. Un tono maíz, coral ó rosa de los Pirineos.

Valencianita del Cid.—Tengo, como siempre, verdadero placer en contestar a sus amables interrogaciones: 1.^a Sí, señora. 2.^a Debe usted considerarse como la señora de la casa, pero sin olvidar su edad y estado, situación algo difícil en la que tiene usted necesariamente que desplegar no pequeña dosis de tacto y discreción. 3.^a ¡Puede ser interpretado de modos tan diferentes! Confieso a usted que, sin otros antecedentes,

no me atrevo a darle mi parecer sobre asunto tan delicado.—Me gusta mucho el trajecito que me describe y abrigó la certeza de que quedará monísimo después de concluido. Emplee usted para el bordado de las cenefitas seda de un tono azul ó grana. El cinturón, también bordado, se cierra con una escarapela de estrecho galón de seda grana ó azul.

X. Y. Z.—Con usted son muchas las señoras que me han manifestado en varias ocasiones lo difícil que es adquirir música en los pueblos, y aun en algunas capitales de provincia. Pensando salvar esta dificultad, nos ofrecemos a facilitar a nuestras suscriptoras cuantas composiciones musicales necesiten, viendo en esto una ocasión de serles de alguna, aunque pequeña utilidad.

LA SECRETARIA.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para conservar los espárragos.—Claro es que en este tiempo pueden comerse recién arrancados de la mata; pero para tenerlos en cualquier época del año conviene conservarlos, y he aquí el modo de proporcionarse este placer gastronómico: Se les corta por la raíz lo suficiente para que puedan penetrar derechos en botellas de cuello ancho, en las que se colocan con las puntas hacia abajo, muy apretados, a fin de que cada botella contenga el mayor número de ellos posible.

Las botellas, llenas de este modo, pero no tapadas, se colocan en el baño de María, en el que deben penetrar, lo menos, hasta las tres cuartas partes de su altura. En el baño deben permanecer un cuarto de hora, a fin de que se caliente el cristal, para que las botellas no estallen cuando se les eche, como debe hacerse poco después, sin sacarlas del baño, agua salada hirviendo.

Cuando por medio de este procedimiento los espárragos están bastante cocidos, se sacan las botellas una a una y se las coloca en un barreño que contenga un poco de agua caliente, para evitar que se enfrien demasiado pronto.

Por último, cuando la ebullición ha cesado, se añade agua hirviendo a las botellas hasta el nivel del cuello, procurando que no quede dentro ninguna burbuja de aire, y después se las cierra herméticamente, cubriéndolas con pergamino. De este modo, en cualquier tiempo pueden comerse espárragos.

PARA SER HERMOSA

Si tiene arrugas tu frente,
si tu cara es como un hongo,
el jabón usa frecuente
de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Valssier, París.

De venta en todas las principales jabonerías.

MEMENTO

ACTUALIDAD.—En la presente estación es necesario ensayar los productos renombrados para los cuidados del cutis. A pesar de las intemperies, el rostro y las manos quedan intactos, gracias al uso de la *Crème Simon*, de los *Polvos de arroz* y del *Jabón Simon*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simon*, rue de la Provence, 36, París.

RECLAMACIONES

Han sido las últimas que se nos han hecho: de Riveira (Pontevedra), donde a una suscritora le han faltado tres números; Redondela, Cerdedo (Pontevedra), Barcelona, Ubeda, Sevilla, Castellón de la Plana, Plasencia (Cáceres), Ferrol, Nava (Oviedo), Moratalla (Murcia), Villada (Palencia) y Fuentesauco.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Los pliegos publicados de la novela *El Amor propio*, se regalarán a las nuevas suscriptoras directas ó de Centros que tomen la suscripción desde 1.^o de Enero, debiendo pedir los que necesiten para tener completa la expresada novela. En todo tiempo podrán las nuevas suscriptoras obtener los pliegos anteriores al que aparezca en el primer número que tomen, abonando 10 céntimos por cada pliego de 16 páginas.

¡MARTIRIO!

Esta interesantísima novela, que consta de dos tomos, se remite franca y certificada a las suscriptoras de LA ULTIMA MODA que envíen 13 pesetas. También se envía encuadrada en holandesa por 16 pesetas. Puede asimismo adquirirse en los Centros de suscripción que sirven el periódico, tomando uno ó más cuadernos semanales. El precio de cada cuaderno, servido a domicilio, es 25 céntimos de peseta.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

PASATIEMPOS

34

CHARADA

Ayer vi á todo en un *prima* que han abierto en la Carrera, con uno de *prima dos*, quien con la mayor franqueza, al ver que empuñaba el codo, la llamaba una *dos terciá*.

SOLUCIONES

Al núm. 29.—Fuga de vocales:

Cuando la aurora despunta se oye una voz en el cielo que dice: «Bendito sea todo amor que es verdadero.»

A. P.

La han presentado las señoras y señoras: *Cristobalina*; Catalina Colmenares Caballero; *Merci*; Amalia Lubary; *Mosai* co de *Cambre*; *Invariable*; María Forero de Andrés; *For ever*; *Maruja*; Camila Pérez; *Una ignorante*; *Pensamientos y violetas*, 23 de Enero; *Pepita Carreras y Bell*; *Pentagrama*; Rosalía Otal; *Brisa del Miño*; *Felipa Benito*; *Asunción de Luz*; *De lo*

civil se pasa á...; *Una suscritora de Escoriaza*; María Camino Subiza; *Isabelita Bosque*; *Josefina de L. y R.*; *Resignación*; *Carmen Foradada*; *Rosa blanca*; *Una Geltrunense*; *Clotilde Feros*; *Isolina Baamonde y Alvarez*; *Nuit heureuse*, 25 Aout 90; *Wild Rose*; *Ana Franco-Romero y López de Ayala*; *Guadalupe Carnicero*; *Gayostra*; *Ignacia Erce de Mangado*; *Pilar Gutiérrez de Martínez*; *Concepción Pérez de Crespo*; *Hipólita Los Arcos de Hernández*; *Nidia*; *Chora Canosa*; *Rosario Hombre*; *Clotilde Rodríguez*; *Iris de Paz*; *María Salomé García*; *Felisa de Motos*; *Una con otra y otra y con varias jaquecas*; *Palmera del Norte*.

Al núm. 30.—Jeroglífico:

POBRE POBRIADO SACA BOCADO

La han presentado las señoras y señoras: *Si será lista!* *Amalia Lubary*; *Merci*; *Carmen Foradada*; *Ana de Corral*; *Isolina Baamonde y Alvarez*; *Rosario Hombre*; *Natalia Gerges Bagoa*; *Cristobalina*; *Palmera del Norte*; *Una con otra y otra y con varias jaquesas*; *Asunción de Luz*; *Rosa blanca*; *Ana Franco-Romero y López de Ayala*; *Ave del Paraíso*; *Felisa de Motos*; *Nuit heureuse*, 25 Aout 90! *Hipólita Los Arcos de Hernández*; *Una Gel*

lita Los Arcos de Hernández; *Pilar Gutiérrez de Martínez*; *Concha Yagüe*; *Nidia*; *Una Geltrunense*; *María Camino Subiza*; *Brisa del Miño*; *Maruja*; *Conformidad*; *Asunción de Arvas*; *Invariable*; *Pepina Martínez de la Peña*; *Pepita Carreras y Bell*; *Pentagrama*; *Felipa Benito*; *Pensamientos y violetas 23 de Enero*; *Esperanza Robles*; *De lo civil se pasa á...*; *Una suscritora de Escoriaza*; *Wild Rose*; *Flor en capullo*; *Ignacia Erce de Mangado*.

Al núm. 31.—Triángulo:

F E L I P A
E N E R O
L E I A
I R A
P O
A

La han presentado las señoras y señoras: *Si será lista!* *Merci*; *Amalia Lubary*; *Carmen Foradada*; *Ana de Corral*; *Isolina Baamonde y Alvarez*; *Rosario Hombre*; *Natalia Gerges Bagoa*; *Cristobalina*; *Palmera del Norte*; *Una con otra y otra y con varias jaquesas*; *Asunción de Luz*; *Rosa blanca*; *Ave del Paraíso*; *Felisa de Motos*; *Nuit heureuse*, 25 Aout 90! *Hipólita Los Arcos de Hernández*; *Una Gel*

trunense; *María Camino Subiza*; *Brisa del Miño*; *Mi pensamiento está en Granada*; *Maruja*; *Conformidad*; *Asunción de Arvas*; *Invariable*; *Pepina Martínez de la Peña*; *Pepita Carreras y Bell*; *Pentagrama*; *Saffo*; *Felipa Benito*; *Pensamientos y violetas 23 de Enero*; *De lo civil se pasa á...*; *Una suscritora de Escoriaza*; *Wild Rose*.

CORRESPONDENCIA

C. C. C.—Disto usted mucho de ser importuna. Las soluciones puede dirigirlas á mi nombre, en sobre abierto, poniendo en la parte superior: *Original para imprenta*. De este modo puede venir franqueada con un cuarto de céntimo. Oportunamente se publicará el logogrifo numérico.

A. de la V. y Ch.—Quedará usted complacida.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Recibí su amable carta, y doy á usted gracias por las lisonjeras frases que me dedica. En una de mis últimas contestaciones le decía que era usted modesta; pero hoy veo en usted el prototipo de esa virtud. Quedará usted complacida en todo, á la mayor brevedad. Recibí oportunamente las soluciones.

SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. **Suscripciones directas.**—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, «La Propaganda Literaria»; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordov; en la República del Uruguay, Doña Antonia Pittaluga; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janeri; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. E. F. Villacián y en Portugal, Midoes y C.^a

Dibujos artísticos para sábanas, publicados en LA ÚLTIMA MODA.

NOMBRES

Amparo, núm. 137.—Andrea, núm. 147.
Angela, núm. 52.—Angeles, núm. 116.—
Antonia, núm. 166
Carmen, núm. 35.—Clotilde, núm. 76.
Delfina, núm. 97.—Dominica, núm. 166
Elena, núm. 71.—Encarnación, número 142.—Enriqueta, núm. 62.—Eugenia, núm. 91.—Eulalia, núm. 52 y 120.
Isolina, núm. 120.
Josefa, núm. 60 y 115.—Juana, número 112.
Laura, núm. 115.—Leonor, núm. 157.
Manuela, núm. 48 y 137.—María, número 116.—Mercedes, núm. 129.
Natalia, núm. 94.
Paula, núm. 81.—Pilar, núm. 43 y 161.
Rita, núm. 133.
Sara, núm. 142.—Socorro, núm. 137.—
Sofía, núm. 112.
Teresa, núm. 81.—Trinidad, núm. 125.
Virtudes, núm. 161.
Precio del número atrasado: 0,50 pta.

PERFUMERIA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico
PARIS

Polvos de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas caja.

Pomada de Candor: en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande: 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frasquito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir á sus suscriptoras de provincias los anteriores productos, corriendo á cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.

LA MERVEILLES DE L'EXPOSITION Universelle de Paris, en 1889.—Se vende un ejemplar en francés, de esta magnífica obra, ilustrada con multitud de interesantes grabados. Su precio: 20 pesetas. Pídase á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

CREMA DE LA MECA

Dusser, inventor,

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA al precio de 5 pesetas.

CHAMPOING AMERICANO

INVENTOR

J. Verescke, de París.

Preparación de yemas de huevo y Panamá para lavar el cabello y darle finura y brillantez.

Precio del frasco: en Madrid, en nuestra Administración, 3,50 pesetas.

Enviado por el ferrocarril: 5,50 pesetas.

Agente de publicidad en Madrid: «Los Tirolenses.» Barrionuevo, 7 y 9 entresuelo.

PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas.

En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

1. UJO DE UN JUEGO DE SOUTACHE cro, sobre fondo azul, para vestido de soirée ó de teatro (dibujado por el Sr. Salvi). Se vende en nuestra Administración al precio 50 céntimos de peseta. Se remite franco de porte á provincias.

PERFUMERIA HIGIÉNICA MARTIAL

Agua de Melisa de los Carmelitas

MARCA DEL PADRE MARTIAL

Esta agua es muy eficaz para combatir las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, calambres, etc.—Precio: en Madrid, frasco grande, 2 pesetas. Idem pequeño, 1,25.—Puede adquirirse en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 13.—Se remite á las estaciones de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del destinatario.

Harina azoada lacteada

preparada por J. Stedman de Londres. Es el mejor alimento para los niños y personas débiles. Se vende á 3 pesetas lata de medio kilo en las mejores farmacias, droguerías, y tiendas de ultramarinos.
Depósito: Mayor, 23, coloniales.

MARIPOSAS SUBMERCIBLES

Economía, Elegancia, sin olores ni humo. Treinta horas de hermosa claridad.
LA CAJITA PARA 100 Servicios: 25 Céntimos.

Lamparillas para Iglesias

Duración: 15 Días. LA CAJITA para dos Años: 2 Francos.

NAVEAU & Co, 22, Rue Dussoubs, PARIS

Depósito para España: N. LEJEUNE, Diputación, 381 - 1º - BARCELONA
Y EN CASA DE TODOS LOS DETALLISTAS

HORQUILLAS INGLESAS PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.—Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—*Horquilla Mignon*. La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid.—*Horquilla Patti*. La caja con cuatro horquillas, 2 pesetas.—*Horquilla princesa de Gales*.—La caja, 3 pesetas.—*Onduladora Margarita*. La caja, con dos ó cuatro horquillas, 2 pesetas.—*Horquilla Angélica*, 2 pesetas. Se remiten fuera, siendo el gasto de porte ó franqueo de cuenta del destinatario.—Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

BAUME D'AMOUR

Evita y cura las grietas de los labios.

Precio en Madrid, 3 pesetas. Puede pedirse á la Administración de LA ÚLTIMA MODA, calle de Claudio Coello, 13.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.

Precio en Madrid: 1,25 pesetas.
En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas. Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PIANO VERTICAL, APROPOSITO PARA estudio.—Precio 400 pesetas. Se da razón en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

AGUA DUSSER

Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce, ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario, como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtenerse el resultado.

Cada frasco, en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid. En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvero Attoz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

Frasco: 5 fr. en Paris
PUREZA DEL CUTIS
—LAIT ANTIPHELIQUE—
LA LECHE ANTEFÉLICA
para ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS TEZ ASOLEADA
SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOSES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et Co. B. St-Denis, 16

EXPOSICIÓN

de toda clase de muebles. Precios excepcionales.

Plaza de Bilbao, 6, bajo derecha, Madrid.

Agente de publicidad de «La Última Moda», en Paris, M. F. Mus, Rue Alfred Stevens, 5.

PERFUMES CONCENTRADOS PARA EL pañuelo, de la Perfumería Candor, de París: 2,50 pesetas cada frasco en Madrid, en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PERFUMERIA HIGIÉNICA DE MARTIAL

París.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial.

Elisir dentífrico. Precios en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano, 1,50 el pequeño.

Pasta dentífrica. En Madrid: 1 peseta.
Polvos dentífricos. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite á sus suscriptoras de provincias estos acreditados específicos: corriendo á cuenta de las mismas los gastos de porte.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la *Actinina* del Doctor *Harisson*; precio del frasco 6 frs. Seis frascos 30 frs. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario **H. LECLERC, 18, rue Lafitte, PARIS.** Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.